

## CAPITULO 3

### DEGRADACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES

#### **Del infortunio a la oportunidad**

En el mensaje del 12 de diciembre de 2012 en las Naciones Unidas, su presidente, el Sr. Ban ki-moon se dirigió al Mundo indicando: *“Desde 1990, al menos 18 conflictos violentos se han visto alimentados por la explotación de recursos naturales como la madera, los minerales, el petróleo y el gas. En ocasiones, esto se debe a daños ambientales y a la marginación de poblaciones locales que no llegan a beneficiarse económicamente de la explotación de los recursos naturales. Más a menudo, se debe a la avaricia”*.

Sobre el particular agregaba: *“Hasta la fecha, se ha encomendado a seis misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas el mandato de apoyar la*

*capacidad de su país anfitrión para restablecer el control de su base de recursos y detener la extracción ilícita por parte de grupos armados. Sin embargo, necesitamos un mayor énfasis internacional en la gestión de los recursos naturales en la prevención de conflictos, el mantenimiento y la consolidación de la paz”.*

Posteriormente, para abordar la complejidad de estas amenazas, se daría inicio a una nueva asociatividad a escala mundial entre la Unión Europea y las Naciones Unidas, en donde han declarado en su reciente página web lo siguiente<sup>1</sup>:

*“Los desafíos asociados con la prevención, la gestión y la resolución de conflictos inducidos por los recursos naturales bien podrían llegar a definir la paz y la seguridad global en el siglo XXI. Las tendencias globales, como los cambios demográficos, el aumento del consumo, la degradación del medio ambiente y el cambio climático, están creando presiones significativas y potencialmente insostenibles sobre la disponibilidad y la usabilidad de recursos naturales como la tierra, el agua y los ecosistemas”*

Desde esta perspectiva, ¿qué acontece con nuestros principios y praxis, con valores trascendentes y de altos ideales en un permanente esfuerzo por alcanzar el perfeccionamiento humano y el desarrollo y construcción de una humanidad más humana?, pero que requiere de manera explícita un espacio físico definido, hasta ahora una externalidad conceptual, pero hoy más que ayer,

---

<sup>1</sup> <http://www.un.org/es/land-natural-resources-conflict/>

demanda de una definición explícita para situar el contexto de nuestros principios. Sin duda que no podemos permanecer al margen de un proceso tan urgente y vital que compromete a toda la población mundial y su destino, la que en el transcurrir de su propia evolución emergen síntomas de una realidad en la que se torna más agresiva y consumista de su entorno en su actuar cotidiano.

### **Una sociedad convergente**

Mediante un somero análisis de nuestro entorno, nos bastaría para apreciar como surgen evidencias de que estamos frente a *tendencias emergentes o directrices* convergentes que comienzan a reorientar y homogeneizar fuertemente el estado actual de nuestra sociedad humana. Para ello, detengámonos en algunos de estos casos:

- *Población con crecimiento exponencial y acentuación del rol individual.*

Hoy somos más que ayer. De acuerdo a las estimaciones de nuestra población mundial actual, hemos superado largamente los 6 mil millones de seres humanos. Esta superpoblación de especie mamífera, y por tanto heterotrófica, que se acompaña con sus casi 10 mil millones de cabezas de ganado y otros 6 mil millones de aves de corral, necesarias para su subsistencia, comienza a generar las primeras fases de un impacto a escala planetaria sobre su medio, sus recursos y su potencial de desarrollo futuro.

La ubicación geográfica de nuestro país, no permite percibir en toda su magnitud la esencia de esta superpoblación que se desborda ya en nuestro planeta. Sólo como un experimento imaginativo pensemos la posibilidad de una distribución equitativa de la actual población mundial, de modo de ocupar todo terreno habitable de nuestro planeta. Bajo estas circunstancias, nuestro territorio chileno continental debería acoger una población del orden de 100 millones de habitantes. Y como bien sabemos, con nuestros casi 18 millones de habitantes (6 veces menor), hoy no alcanzamos a cubrir siquiera un 20% de ese valor medio estimado. ¡Desconocemos los problemas de la alta densidad poblacional de otras latitudes!

Sin duda que, además de una serie de problemas relacionados con la intervención y el consumo de nuestros recursos naturales, el aumento de desechos gaseosos, líquidos y sólidos de nuestras actividades cotidianas, el mayor gasto energético para mejorar nuestra calidad de vida y, por tanto, el deterioro sostenido de nuestro ambiente, no sólo por la acción directa nuestra, sino que también indirectamente por la gran cantidad de animales necesarios para nuestra subsistencia, han ido contribuyendo al desencadenamiento de una serie de eventos que están siendo caracterizados en lo que llamamos "Cambios Globales" (capa de ozono, efecto invernadero, erosión de los suelos o desertificación, agotamiento de aguas para consumo humano y humedales para la flora y la fauna silvestre, etc.).

Por otra parte, este gran aumento de población *que como fuerza ha ido atrapando en la masa al individuo*, ha traído aparejado consigo la pérdida de identidad social, generándose una fuerza de reacción individual contraria, hacia la búsqueda del reconocimiento y la necesidad de patentar su existencia ante el anonimato histórico.

Esta tendencia emergente, que tiene sus tempranos inicios en el Renacimiento, alcanza su mayor fuerza en nuestros tiempos, acentuándose en una sociedad de individuos que buscan preferencialmente su propio desarrollo y que al privilegiar el individualismo se generan y valida fuerzas complejas de egoísmos sustentables en una sociedad que se vierte hacia el consumo de bienes originados en los recursos renovables y no renovables de nuestro medio ambiente, sin importar el destino que trae aparejado su agotamiento en nuestro entorno y en las sociedades venideras.

- *El impacto y predominio de la Ciencia & Tecnología*

Una segunda directriz se debe al desarrollo que la ciencia ha establecido en su recorrido de casi ya tres siglos y medios, un predominio tal sobre el saber, que ha llevado su conocimiento a la calidad de *verdad cierta y real*. Esto ha dado base a que sus Teorías confluyan como las únicas fuentes de explicación valederas del comportamiento de la naturaleza y con poder de predicción sobre la misma, constituyéndose así en los pilares fundamentales *para la búsqueda de la verdad* y obligando por tanto a la filosofía y a la religión a correr sus límites cada vez más lejos del dominio de la naturaleza física, más allá de lo

tradicionalmente consensuado por el intelecto racional y desfanatizado de creencias y vivencias personales.

Como producto de su propia existencia, y hoy una fuente principal de su propio desarrollo, la *Tecnología* como rama complementaria y necesaria para la Ciencias, ha experimentado un crecimiento tal, que el poder imperante en nuestra sociedad ha comenzado a trasladarse desde la posesión del capital económico hacia la posesión de esta nueva esfera de dominio humano. El dominio de la tecnología ha traído aparejado al nuevo crecimiento económico y acumulación de riquezas, nuevas formas de investigar nuestra naturaleza, dejándonos sumidos muchas veces en la angustia del conocer en las fronteras mismas de la vida, *transformando la búsqueda de la verdad en un dilema de si es bueno conocer o mejor ignorar*. Sólo por citar algunos ejemplos, hoy surgen diferentes nuevas preocupaciones como:

a) la producción de "nuevos seres vivos" por medio de las técnicas de ingeniería genética, para así obtener sustancias de tipo terapéutico, aun cuando esto trae consigo cambios espectaculares en los procesos evolutivos, hasta ahora sólo manejados por la naturaleza;

b) el proyectar la simbiosis entre el hombre y elementos cibernéticos como los casos de prótesis múltiples o la demanda de nuevos y más trasplantes de órganos, situación que se ve contrastada con la manipulación de la muerte por la tecnología, hasta el punto de hablarse de un derecho a la muerte o buscarse el límite entre la vida y la muerte;

c) todo el panorama de procreación humana asistida (inseminación artificial, fertilización in vitro, desarrollos en úteros ajenos, o en probetas, bancos de espermios, etc.) y el derecho del embrión a la vida, etc.

Indudablemente que todos estos diferentes aspectos y otros que por extensión no he podido citar, ha comenzado a provocar resistencias enormes en el campo de la cultura tradicional religiosa y filosófica, añadida también a las crecientes preocupaciones de orden jurídico.

*- Información planetaria y cultura global.*

El flujo de la información por los medios de comunicación, hoy asistidos por toda una tecnología nueva, tanto satelital como de laser, computacional y de multimedia, ha hecho de las distancias un problema accidental en el contacto permanente de nuestra especie, la más diseminada por la faz de la tierra.

En tanto que la cantidad de información factible de procesar ha quedado supeditada a nuevas formas de almacenamiento, de alta velocidad de proceso y de increíbles cantidades de datos, problemas ya resueltos por los bancos de datos, los sistemas de redes de información (internet y otras), la telefonía informática, y los nuevos sistemas de almacenamiento compactos de alta capacidad de memoria. Este descomunal avance a traído consigo las nuevas formas de control sobre la privacidad de las personas, la factibilidad de segregaciones automáticas del sistema financiero y comercial, etc.

Es más, el instantáneo saber y "el estar ahí" de lo que ocurre en cualquier sector local, regional o planetario, se ha transformado en un requerimiento esencial para la conformación de una verdad aceptable, que de otro modo sería de dudosa existencia. Esto, sumado a la rápida y contundente información visual-auditiva proveniente de otras culturas, o de otras formas predominantes de relación social, o en fin, por comparación con sus propias valoraciones autóctonas, inducen a estos nuevos individuos trans-societarios a una veloz asimilación y digestión de eventos psicosociales que se transmiten sin cuestionamiento o análisis, incidiendo en una globalización de una nueva identidad social planetaria.

- *Gobiernos, Gobernadores y Gobernados.*

Como otra tendencia emergente y fuertemente convergente de nuestros tiempos, surge en todo nuestro ámbito de la cultura occidental, con una gradual incorporación del resto del planeta, la concepción de Gobierno Democrático de Representación Popular. Sin embargo, este actuar social se ha venido complejizando con un esquema económico de carácter liberal, en donde la libertad política y económica se desdibujan principalmente en el plano individual, alcanzándose ribetes de repudio frente a la objetividad ética de que carecen gobernantes frente a sus gobernados.

Efectivamente, la relación de gobernantes y gobernados se establece dentro de un plano de absoluta inequidad, en donde la representación del Estado (congreso, gobierno, etc.) o de conglomerados (empresa,

institución, etc.) se personaliza en un actuar sobre individuos que constituyen la masa, en tanto que desde la posición inversa, se establece una relación dispar al enfrentar el individuo a estos sistemas organizados como entes abstractos y carentes de toda humanidad. Vale decir se obliga al individuo a una adaptabilidad a un sistema de pautas de orden superior, pero sin reconocérsele un interlocutor que sea válido y equivalente en su permanente interacción social.

Bien, dejemos hasta aquí estas situaciones reflexivas en torno a estas tendencias convergentes que se insertan y condicionan hoy a nuestra compleja red social como *orden de organización superior*. Pero ya habrán de preguntarse si se evidencia alguna tendencia que se oriente en el sentido de dar cabida al derecho de la existencia natural del hábitat y su biota, en que efectivamente su desconocimiento vienen a impactar en algo tan fundamental como lo es el uso y abuso de nuestros recursos naturales. Ciertamente, a parte de evidenciar tan sólo una amenaza que la contaminación y la depredación trae a nuestra sociedad, particularmente en las grandes ciudades, no surge hasta el momento como una tendencia natural del desarrollo que hemos dado a nuestro estadio evolutivo como sociedad de lo cotidiano.

Sin embargo, *¿es la historia de nuestro ascendiente evolutivo un proceso continuo de complejización, que nos permita avizorar las formas de actuación que condicionan nuestro actual desenvolvimiento y destino futuro, sin ignorar que nuestro medio es el espacio natural donde*

*solo tiene cabida el desarrollo de nuestra verdadera complejidad biológica y social?*

### **Socialización, sociedad y cultura**

A diferencia de los animales inferiores, cuyo comportamiento de "jóvenes" es similar al de "adultos", los animales superiores deben aprender modos apropiados de comportamiento. De ahí que, de entre los mamíferos, el ser humano se presenta como el más indefenso de todos ellos en su niñez.

Así, entendemos como **Socialización** *"al proceso por el cual el niño indefenso se va convirtiendo gradualmente en una persona autoconsciente, capaz de conocer, y diestra en las formas de la cultura en la que ha nacido"*<sup>2</sup>. Sin embargo, esto que podría parecer como un modo de programación cultural, es indudablemente más complejo puesto que se produce una interacción entre el recién nacido y los responsables de su cuidado, que hace, junto con poner en contacto a diferentes generaciones, modificar y afectar las vidas de quienes se vinculan a su crianza.

Es por ello que la iniciación en *sociedad* de este individuo se hace a través de la *familia*, como primer estadio de una serie de agencias socializadoras que irá encontrando a lo largo de su vida, siendo tal vez esta la más relevante, dado que el aprendizaje cultural es mucho

---

<sup>2</sup> Anthony Giddens, Sociología.

más intenso durante la infancia y la niñez temprana, aunque indudablemente el aprendizaje y el amoldamiento continuarán durante todo su ciclo vital.

Aunque podría llegar a pensarse que la socialización es el proceso que nos conduce a una rigidización de nuestros límites de desenvolvimiento al someternos a moldes pre-establecidos y ya preparados para nosotros, donde nos condiciona nuestra personalidad, nuestros valores y el comportamiento que desarrollamos, es sin duda también el origen de nuestra propia individualidad y libertad, ya que en el curso de la socialización se alcanza un sentido propio de la identidad y de la capacidad de actuar y pensar de un modo independiente.

De ahí que, al igual que los patrones de órdenes biológicos superiores como órdenes de complejidad adaptativa creciente de organización, en el contexto social hemos ido estructurándonos en torno a una serie de órdenes sociales más complejas que hacen de nuestra individualidad una residencia obligada para coexistir y participar gratificadamente de nuestro propio desarrollo.

Y aquí quisiera enfatizar, tal vez, lo que debería ser un punto central en este análisis. La evolución de nuestro conglomerado social ha alcanzado un nivel de crecimiento y complejidad tal, que el individuo se inserta ya irreversiblemente en el sistema, consolidando nuevas propiedades de éste que surgen de su *simbiótica* incorporación.

Desde su incorporación a la primera unidad de socialización como lo es la *familia*, el individuo comienza a incorporar una serie de controles que le permiten acceder al beneficio de la pertenencia y que, por otra parte, el sistema organizacional requiere para definir su ámbito de cobertura que lo legitimize y le de una existencia de supra-individuo como sistema cerrado. Así, por ejemplo, en este ámbito de la familia el control de la reproducción establece una normativa central para su existencia (consanguinidad), así como el reconocimiento jerárquico de sus progenitores.

De igual manera podríamos ir descubriendo que en cada grupo u organización escolar, social o religiosa, el control del ingreso de sus integrantes, la jerarquización de sus estructuras internas y el dominio de su sub-cultura (ritos, costumbres, artefactos, etc.) van generando una serie de controles necesarios para dar existencia y legitimizar su inserción social. Por ejemplo en la escuela: el individuo sigue un proceso de incorporación, aprende ritos y normas, conoce procedimientos, diferencia artefactos, reconoce jerarquías y se somete a sus condiciones con el objeto de alcanzar su bien último (formación, conocimiento, capacidad de adaptación a estructuras de orden superior).

También podríamos ejemplificar en organizaciones religiosas, deportivas, políticas, científicas, etc., y la naturaleza de éstas seguirían similares patrones de referencia.

Sin embargo lo que hace que estos "*complejos sistemas organizacionales adaptativos*" puedan situarse por sobre el individuo y conducir una suerte de interacciones supremas entre estos entes organizacionales en lo que es hoy nuestra avanzada y compleja sociedad humana, es sin duda la aceptación de parte del individuo de la serie de condicionantes que va estableciendo en la convivencia con sus iguales. Es decir, en la valoración de los actos y de los fines que se propone emprender en su relación de pertenencia interactiva social.

Aquí surge fuertemente su necesidad de establecer la fuente valórica o ética para integrarse conscientemente en cada una de sus actuaciones al medio social, sin perder la capacidad de adaptabilidad para alcanzar su bien último: la felicidad.

### **El sutil contexto de la ética para proyectar el valor de nuestro entorno**

*"El Saber nos conduce al Bien y a la Virtud, los que sumados a la Ética y a la Política, dan sentido a la vida de la Sociedad (Polis)". Sócrates*

Desde un punto de vista tradicional, la ética se ha centrado, como campo de estudio, en establecer valóricamente los niveles de conducta interpersonal, en como los seres humanos se deben comportar unos con otros, en como se deben establecer los deberes entre gobernantes y gobernados, etc. " Así, la **ética** constituye todo cuerpo de ideas que tienen por objeto el estudio de la

*conducta humana en tanto que esta se hace merecedora de un juicio de aprobación o desaprobación."*

De ahí que la ética se proyecta como un verdadero eje central que vertebra la acción moral del hombre, vale decir, adecúa su conducta a pautas socialmente aceptadas, al que impone una normativa en sus costumbres, pensamientos y actos. De modo que al hablar de ética, esencialmente nos referimos a una disciplina práctica, que antecede a la concreción de las actividades humanas, en la que podemos avizorar diferentes cuerpos de ideas generales en la fundamentación de los preceptos morales particulares. Este continuo ético que se constituye desde un *Relativismo* que se compone de elementos de satisfacción, de consecuencias, de conceptualizar lo bueno, hasta un *Absolutismo* basado en una concepción de ley moral, deber, derecho, etc., ha dado pie para que asumamos diferentes posiciones valóricas ante hechos comunes afectando nuestras *complejas organizaciones adaptativas*.

Pero, ¿por qué hablar hoy justamente de Ética y Sociedad frente a la degradación de nuestros recursos naturales? Hablamos de Ética porque sin duda de este modo alcanzamos una reflexión autónoma, crítica y arquitectónica que orienta el proceder individual y la actuación social de los hombres que libremente buscan su perfeccionamiento, en síntesis, que orienta el obrar humano. Hablamos hoy de Ética, pues, es a través de ésta que afirmamos la existencia y el predominio de los *valores y principios espirituales y morales*, en tanto se

interesa por el bien de los *hombres concretos* tras la conquista de la felicidad individual o en sociedad, pero en un mundo de realidad física y no solamente espiritual.

Sin embargo, pensar que la ética es meramente un conjunto de teorías o ideas surgidas de la idealización de un ser perfecto, cuyas características nos son prefijadas por una abstracción platónica, fuera de la realidad que como especie biológica y natural de esta creación somos, sería renunciar tempranamente a estados de conciencia más profundos y desconocer por tanto, cada nuevo avance en los conocimientos que hoy albergamos. Es más, sería seguir desconociendo la naturaleza propia de la cual estamos hechos, y que tras una antigua y reflexiva sentencia griega de: "CONOCETE A TI MISMO", no haríamos si no, ignorar su proyección real en el contexto de la sociedad actual con: "CONOZCAMONOS A NOSOTROS MISMOS EN NUESTRO INHERENTE HABITAT".

Es por ello que el hombre al conocer el bien, lo interioriza, lo hace suyo, y a partir del bien poseído surge naturalmente, intrínsecamente, el movimiento hacia él. Así, sólo desde una base racional y coherente sobre el modo de conocer y de valorar nuestras acciones, estaremos en condiciones de ir estableciendo las bases necesarias de una sólida Ética Social integrada a su Medio Ambiente, que determine y *equilibre las tendencias que el sistema en un mero afán adaptativo tienda a ir creando*, acentuando en el individuo el predominio de influir en la direccionalidad de nuevas culturas y de una educación

siempre en renovación, de modo que en forma crítica desde la individuación el colectivo siga su marcha ascendente como supra-organización mejor adaptada.

### **Hacia un desarrollo planetario**

Como en toda organización social civilizada, se debe tender a un sistema organizado adaptativo de jerarquía superior en la escala ascendente del bien, que emule a las organizaciones más elementales que dieron origen al concepto de vida en nuestro azul planeta.

De hecho, estamos en un continuo ciclo autopoyético dentro de un conglomerado social que cada vez se estructura más para alcanzar un logrado supra-organismo social, pero por ello no menos valioso que cualquiera de los anteriores. Sólo la adecuada adopción y administración de nuestras conductas éticas y morales permitirán hacer una conducción consciente en el desenvolvimiento de este nuevo ente planetario.

La conformación de este nuevo y emergente supra-organismo ético que se constituye con cada uno de nosotros, reforzaría nuestras organizaciones, al igual que las más elementales células procariontes que un día, y ya hace muchos millones de años atrás, dieron paso a asociaciones de células eucariontes, y éstas a nuevos conglomerados más perfectos en su recíproca asociación hasta lo que hoy día representan nuestros animales superiores. ¿Es que en ese entonces hubo conciencia del futuro que les acaecería a las células que se adaptaban al

sistema?, y de lo que se perderían aquellas que no se incorporaran, prefiriendo vagar libremente y seguir así en su mismo estadio primitivo?

¿Son estas tendencias emergentes y convergentes las nuevas directrices del organismo social que se incuba para beneficio de sus asociados o endosimbióticos seres y su futuro desarrollo social? ¿Estamos ya siendo parte del nuevo prototipo que se adaptará mejor a esta nueva superestructura, pero que nos aleja de una trascendencia de continuidad temporal?

No tenemos la respuesta a tan evidente realidad y a cuyos lapsos de tiempo que habrán de transcurrir nos superan largamente. Pero no podemos estar ajenos a que estamos llamados a contribuir al desarrollo de este nuevo tejido social en donde nuestro ser se direcciona hacia los demás seres a través de un espacio que nos debe ser propio y consustancial como lo es nuestro medio ambiente. Un espacio en donde sus recursos, tanto renovables como no-renovables definen la naturaleza de nuestro entorno y único para un desarrollo de una vida plena y en sociedad. No podemos concebir nuestro crecimiento al margen de nuestro espacio ambiental natural, que como bien sabemos, cada vez será mas escaso y homogéneo, perdiendo gradualmente la diversidad por el agotamiento del espacio físico natural que se consume tras el avance del paisaje urbano y metropolitano.

Como personas de bien, estamos llamados a generar espacios de reflexión que nos permitan entender que el

agotamiento o la degradación de nuestros recursos naturales o sus transformaciones globales traen un cambio co-sustancial con nuestra permanencia como la conocemos aquí en la Tierra. Sin embargo, hay aspectos fundamentales en nuestro modo de vivencia y convivencia social que requieren de nuevos paradigmas para reinstalar una sociedad universal más amplia, diversa e inclusiva. Sólo en la armonía de la naturaleza y en la inteligencia de nuestra especie podremos redirigir nuestros valores existentes que amenazan con un orden mundial y de concepción valórica existente, que ni los grandes gobernantes del Planeta logran orientar en el afán de alcanzar una humanidad más solidaria y respetuosa de la vida en toda su natural extensión.

Si es que efectivamente somos la humanidad que buscamos ser, no nos deberá faltar, entonces, la fortaleza para abordar y construir las nuevas rutas que habrán de llevarnos a un nuevo encuentro de desarrollo planetario y social que contemple al hombre en su real hábitat y en la trascendencia de su descendencia como continuador de su propia existencia.